

# FAMILIA

SEPTIEMBRE 1910



Núm. 9

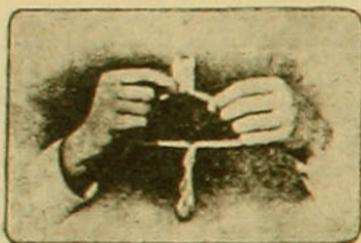
UN PESO

# Algunas Labores de Señoras

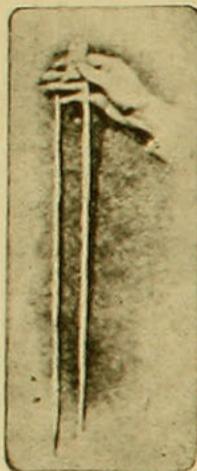
Mucho nos han pedido que demos en esta revista algunas lecciones de labores de señoras.

Con gusto accedemos y vamos á ocuparnos de algo que, estamos seguros, os va á agradar.

Se necesitan utensilios que luego os indicaremos, advirtiéndos que el más importante, y el primer acto, es escoger el modelo. Hay que principiar á aprender en una flor, por ejemplo. El dibujo que os presentamos número 7, os damos la flor llamada *eglantina*. Vamos estudiándola para, en seguida, co-



I

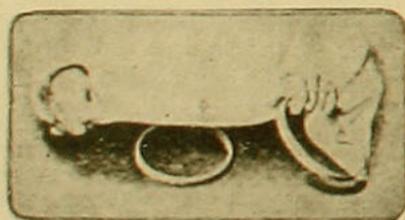


II

piarla: es una flor sencilla de cinco pétalos que, siendo iguales, toman según su colocación sombras y formas diferentes. En ésta tenemos un modelo conocido de todos y, aunque muy sencillo, os dará las primeras ideas de cómo se ha de proceder. En la figura 8 vemos cómo se inclinan los pétalos á la forma cóncava de la copa, y en la figura 9 los principales puntos de luz y sombra. Esta flor es única en cada palo, no muy largo, que forman muchas ramas á la principal de donde brotan. El centro tiene muchas partes y como, desde ahora, las llamaremos por su nombre, vamos á analizarlas, ya que son nombres que se aplicarán á todas las rosas. No usaré nombres técnicos sino cuando sea necesario, pues quiero daros una lección muy clara.

La boleta redonda del centro es de *pistil* y tiene variados colores y formas. De ella salen como pequeñas espigas, llamadas *estilo* y las semillitas que las terminan, *estigmas*, que son las que contienen el *polen*. Los *pétalos* salen y crecen al rededor de una *copita* que se llama *cáliz*; de estas salen cinco como *espaditas* verdes que cubren el botón antes de abrir y tienen el nombre de *sépalos*. El tallo, las espigas, el botón, la hoja—compuesta de cinco, seis, siete ú ocho hojitas—completa la *rosita* ó *eglantina*. Otro detalle: todos los pétalos de las rosas se abren para afuera y no para adentro.

¿Sigue su dibujo al modelo natural? Hay que preguntárselo



III



IV

esto con frecuencia mientras se borda, para comparar y corregir. Seguid nuestros consejos al pie de la letra y vereis que no os irá mal. La perfecta imitación de la naturaleza, tanto en la forma como en el color, es indispensable.

El dibujo que un principiante seguirá, ha de ser siempre sencillo; el que os mostramos es sencillo y fácil, debiendo trabajarse en tela tiesa. Escoja una tela de pintar muy suave y delgada que no se encoja al lavarla ni torcer su aguja; son puntos estos de mucha importancia. Después de escoger su dibujo seguiréis con la seda que deberá ser de primera calidad. Tratad en cuanto podáis de acercar los colores de la seda á los de la flor que vais á bordar.

En la próxima lección os enseñaremos la manera de sombrear, cosa muy importante.

Pues, si ya tenéis las flores y las sedas, os encargamos que no

las manoséis, pues la humedad salina de las manos las hace perder el brillo:

Ved en el número 1 la manera de arreglarla.

No la trencéis jamás. la mejor manera de ponerlas por órdenes dentro de un libro, con números y colores. Así, por ejemplo: rosado número 1, 2, 3, 4, 5, etc.

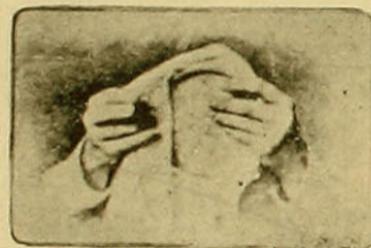
Tendremos pues, para principiar, una aguja enhebrada con cada color de seda que vamos á necesitar. Nunca cortaremos una madeja que no hemos de usar. Las agujas serán largas y finas, con ojo largo. Se usarán los números 8, 9 y 10. Las número 8 para las sedas de los bordes, 10 para dos hebras y las 12 para una sola hebra. También son importantes las argollas, tanto de tamaño como de calidad; preferimos las chicas de madera, esas de siete pulgadas en las que puede caber una flor entera. Las trabajadoras de oficio prefieren los bastidores. Tienen las chicas la ventaja de trasportarlas con facilidad de una parte á otra que es por lo que las aconsejo. El tamaño depende de la mano. Las hay chiquitas y elásticas que pueden abarcar una argolla grande.

El número 3 nos muestra la argolla puesta sobre la mesa pronta para la tela. Extiéndase ésta, con la parte en que se va á bordar al centro, en la argolla más angosta, introdúzcase en la argolla mayor con mucho cuidado: véase el número 4; la tela debe mantenerse muy tiesa mientras se borda.

En el número 5 mostramos la colocación que debe tener el cuerpo de la persona que borda. Nunca debe sentarse mirando á la luz, solo el lado derecho debe exponerse á ella para que



V

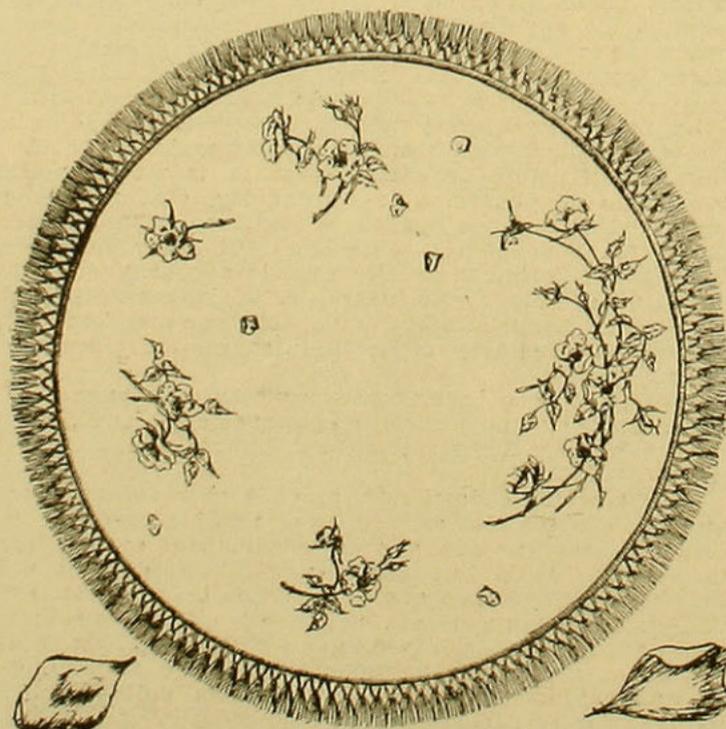


VI

alumbre el lado izquierdo. Con esto su mano izquierda no hará sombra á la derecha.

En el número 6 os mostramos cómo debéis usar los dedos para manejar la seda arriba y abajo de la argolla.

Próximamente daremos en "Familia" nuevas lecciones sobre lo mismo.



VIII

VII

IX